

Afganistan: Guerra contra el terrorismo?



El futuro es más incierto y el mundo un lugar más inseguro después de los atentados contra las Torres Gemelas en Nueva York y tras la guerra que, de momento, ha puesto en su punto de mira a Afganistán y pone en peligro la vida de millones de personas.

Esta edición de Global Express analiza la cobertura mediática de la crisis, las respuestas políticas en torno a los atentados, la guerra y el aumento de la xenofobia contra cidadanos musulmanes.



Cos medios informan de la tragedia

No todos pensamos lo mismo

Musulmanes y árabes, bajo sospecha

En nombre de la seguridad, las libertades civiles en entredicho

Glosario

Guía didáctica

Los medios informan de la tragedia

El pasado 11 de septiembre nadie daba crédito a lo que estaba viendo u oyendo. ¿Quién podía estar atacando a Estados Unidos? Apenas diez minutos después del primer impacto contra las Torres Gemelas de Nueva York había cientos de millones de personas pegadas al televisor, sin poder apartar sus miradas atónitas ante la magnitud del acontecimiento.

Desde entonces, los medios de comunicación nos informan a diario sobre la guerra contra el terrorismo que, bajo el lema

"Libertad duradera", pretende convertir el mundo en un lugar más seguro. Se estima que unos 3.000 corresponsales se hayan desplazados en la zona del conflicto. A pesar de ello, la versión de los hechos que estos periodistas han transmitido hasta la fecha ha sido muy parcial, puesto que la situación de guerra y la censura impuesta por las partes involucradas en el conflicto, les ha impedido acceder a otras fuentes que no sean las oficiales o acercarse a la realidad de los afganos que han sufrido los bombardeos.

No todos pensamos lo mismo

A pesar de la condena mayoritaria de los atentados, no todo el mundo aprueba la guerra contra Afganistán. En Estados Unidos, unos días después de los ataques, algunas cadenas de radio y televisión censuraban canciones como el Imagine de Lennon, y denunciaban a intelectuales como Susan Sontag o Noam Chomsky por sus críticas a la actuación del gobierno. Pero al mismo tiempo, 150 universidades se movilizaban reclamando una respuesta pacífica al terrorismo, las diferentes iglesias se unían para pedir que prevaliera la cordura y cientos de miles de cartas de ciudadanos de todo el país pedían a su presidente que no declarase la guerra.

En América Latina, también aparecían voces disonantes a las oficiales. "Hoy empezó una guerra que va a cubrir con cementerios a todo el planeta", escribía Joao Pedro Stedile, uno de los líderes del Movimiento Sin Tierra del Brasil. Escritores como el mexicano Carlos Fuentes, el uruguayo Eduardo Galeano y muchos otros expresaron su temor a que los ataques militares conduzcan a un incendio geopolítico que reavive los viejos fantasmas de la Guerra Fría. "Nosotros rechazamos la doble moral con la que la agresión militar se apoya en operaciones humanitarias destruyendo las viviendas de miles de hombres, mujeres y niños en Afganistán", escribían los tres premios Nobel de la Paz Mairead Corrigan Maguire, Adolfo Pérez Esquivel y Rigoberta Menchú, a su recién laureado colega Kofi Annan, Secretario General de la ONU. El investigador Leo Gabriel del Instituto Ludwig-Boltzmann de Viena para América Latina escribía: "...la espiral de venganza nunca lleva a la paz. Solamente si los conflictos sociales, políticos y culturales entre el Norte, Oriente y Sur se atacan desde la raíz se podrá sustituir el caos actual por un orden mundial más justo."

Otras voces han incluso argumentado que los atentados no son más que el fruto de la política exterior estadounidense de los últimos años. El jesuita J.I. González Faus citaba en La Vanguardia a una religiosa angoleña: "a veces, he sentido rabia contra Estados Unidos; pero es tanto lo que hemos sufrido,

que no se lo deseo a nadie, ni siquiera a este país que tanta culpa tiene de nuestro calvario". El investigador de la paz noruego John Galtung, recuerda que "desde el final de la II Guerra Mundial, Estados Unidos ha realizado 228 intervenciones militares sin mandato de la ONU" y añade que "con la ayuda de la CIA han perdido la vida 7 millones de hombres, mujeres y niños, solamente entre 1949 y 1987".

Son muchos quienes dicen NO a la guerra

Apenas un mes después de los atentados habían surgido cerca de mil coaliciones por la paz en más de 60 países. Más de un millón de personas se han manifestado contra la violencia militar en unas 460 protestas (139 en EUA) y las principales ciudades europeas han sido escenario de infinidad de protestas contra la guerra porque, como dijo un orador en Madrid, "los bombardeos no son legítima defensa sino ilegítima venganza". Las más numerosas han tenido lugar en Italia, donde 250 mil personas marcharon por la paz. En Berlín cerca de 30 mil personas se manifestaron contra la guerra. "El horror de la Segunda Guerra Mundial nos hizo a los alemanes muy cautos", afirmó la doctora Hannes Wand. A todas estas manifestaciones, hay que añadir las protestas antiestadounidenses que se han sucedido en Pakistán, Indonesia, Filipinas, Malasia, India y Oriente Medio.

Musulmanes bajo sospecha

"A pesar de la condena generalizada de los países árabes y musulmanes a los ataques del 11 de septiembre, los líderes son conscientes de lo poco que pueden hacer para apaciguar la rabia de sus pueblos contra los Estados Unidos", escribía Reem Haddad para la prestigiosa revista New Internationalist. Si bien muchos musulmanes señalan con el dedo a Estados Unidos y a Occidente como responsables de la situación de sus hermanos palestinos e iraquíes, la mayoría no apoyan los actos de violencia extrema. A pesar de ello, los acontecimientos de septiembre han polarizado las opiniones, especialmente después de que George W. Bush declarase que "se está con ellos o con nosotros", en un evidente gesto de declarar como enemigos, y por tanto vulnerables a las acciones de represalia y venganza estadounidenses, a quienes no se unieran a su causa.

Aumento de la xenofobia

El Jeque Yusuf Al-Qaradawi, un reconocido estudioso del Islam, nos recuerda que la suya es "una religión de tolerancia, tiene

el espíritu humano en alta estima y considera que los ataques contra personas inocentes un pecado grave". Así lo refleja el versículo coránico que dice: "quien matase a un ser humano excepto que se trate de un homicidio involuntario o por corrupción sobre la tierra, será como si hubiera matado a toda la humanidad, y aquel que salvase aunque tan sólo fuera una sola vida será como si hubiera salvado a toda la humanidad" (Al Ma'dah: 32)".

A pesar de ello, los recelos e incluso las agresiones contra ciudadanos musulmanes han aumentado en muchos países a raíz de los ataques contra Estados Unidos. Mientras el Presidente Bush y el Primer Ministro Blair se entrevistaron con dirigentes de la comunidad islámica de sus respectivos países, en España no se ha realizado aún ningún gesto institucional de acercamiento a la comunidad musulmana a pesar de su creciente presencia en nuestra sociedad. Aunque de poco sirve que los gobiernos lancen proclamas contra el racismo mientras siga el bombardeo mediático sobre la responsabilidad musulmana en la hecatombe del 11 de septiembre.

Creencias y estereotipos sobre el Islam:

Muchos no musulmanes creen que todos los árabes son musulmanes. Pero en países árabes como Egipto, Irak, Siria o Irán existen otros grupos religiosos. El 15% de los palestinos, por ejemplo, son cristianos. Y en países no árabes como Irán, Pakistán, Bangladesh, Malasia, Indonesia y otros países del África Sub-sahariana, la mayoría de la población es musulmana.

Para los no musulmanes la cultura islámica es inamovible, monolítica y sin diversidad. Pero dentro del mundo islámico hay un debate abierto sobre conceptos como los derechos humanos y las libertades civiles, así como la relación con otras creencias religiosas.

Creemos que es una amenaza para el mundo Occidental. Occidente a menudo representa una amenaza para los valores éticos y morales del Islam. Pero eso no significa que todos los musulmanes se opongan al modelo de sociedad occidental.

Creemos que la cultura musulmana maltrata a la mujer. La mayoría de las religiones y culturas no han sido capaces de erradicar totalmente la discriminación de género ni la desigualdad en las relaciones entre mujeres y hombres. Y aunque es cierto que en algunos países islámicos se conculcan sistemáticamente los derechos de la mujer, en otros como Egipto, Libia, Líbano e Irán la participación de la mujer en la vida política, social y económica es un hecho. Para muchos islamistas, la discriminación de la mujer es resultado de una interpretación distorsionada de la fe islámica, que de ningún modo recoge el Corán.

Creemos que los musulmanes defienden la Guerra Santa. El concepto de Guerra Santa o Yihad ha sido desvirtuado por su asociación a la lucha armada. Pero Yihad significa esforzarse por ser un buen musulmán y propagar la fe. Esta propagación debe hacerse a través de la convicción y nunca de la coerción.

En nombre de la seguridad. las libertades civiles en entredicho

Los defensores de las libertades civiles en Estados Unidos temen que la desesperación por atajar el terrorismo sirva de excusa para restringir los derechos de los ciudadanos. De hecho, el gobierno ha introducido medidas de emergencia que restringen los derechos de los inmigrantes y dan mayores poderes a las fuerzas de seguridad. La nueva Acta antiterrorista 2001 amplía la definición de terrorista a cualquier individuo que provea de material de apoyo a cualquier organización terrorista aún cuando la persona ignore que está colaborando. El 22 de octubre el FBI había detenido a 830 personas, la mayoría acusadas de ser "testigos materiales". Por esta razón pueden permanecer encarceladas indefinidamente sin pruebas ni cargos formales. Los detenidos son mayoritariamente árabes y el principal delito de algunos de ellos es que su apellido es similar al de los presuntos piratas aéreos. Otros tuvieron la

mala suerte de ser vecinos o ir a orar a la misma mezquita.

Algunos países europeos como Holanda, el Reino Unido o España también han aprovechado la coyuntura para reforzar sus políticas de control social. Millones de personas en todo el mundo han pedido una respuesta al terrorismo basada en la justicia y no en la venganza. Eso significa exigir pruebas y un juicio con garantías para los presuntos responsables. Aún hoy está por probar que Bin Laden y su movimiento Al Qaeda sean únicos responsables de los atentados o que Afganistán sea el principal refugio de los terroristas islamistas. En cualquier caso, el fervor por un mayor control social amenaza los logros de décadas de lucha por los derechos civiles. Entre estos, el derecho a pensar diferente, a decirlo y a hacer lo posible para que las cosas cambien pacíficamente.



¿De qué hablamos cuando lo hacemos de...

Libertades civiles?: son el límite a la intervención del Estado y protegen aquellas áreas de la vida consideradas privadas.

Sociedad civil?: los ciudadanos y ciudadanas organizados en entidades y organizaciones que no están bajo control del Estado y que juegan un papel activo y fundamental en cualquier sistema democrático.

Derechos humanos?: los derechos que todas las personas tenemos debido a nuestra condición de seres humanos, y al margen de las leyes que existan en el país en que vivimos: el derecho a la vida, a la educación y a la salud, a la alimentación, a la libertad, etc.

Terrorismo?: violencia sistemática contra un poder establecido para la consecución de determinados objetivos políticos. Cada gobierno aplica una definición propia de terrorismo. Así, el régimen sudafricano de "apartheid" consideraba a Nelson Mandela como terrorista, aunque lucha era por el derecho de un pueblo a vivir con dignidad. No hay que olvidar que también hay algunos estados terroristas, como el nazi.

Tolerancia?: la voluntad de no discriminar a nadie por su credo religioso o sus opiniones políticas. Tolerancia significa que una persona respeta que otra sea o haga cosas diferentes. Pero eso no significa que las acepte. En las sociedades multiculturales la tolerancia permite mantener la paz, pero no garantiza la igualdad. En este sentido, el Premio Nobel portugués, José Saramago, nos ofrece otra palabra: igualitancia.

Xenofobia?: temor y/u odio hacia los extranjeros.

Esta propuesta didáctica va dirigida al alumnado de educación secundaria. Las actividades pueden ser de utilidad para el área de sociales, de ética o de religión y también para las tutorías, así como para cualquier docente interesado en el tema.

El objetivo de esta propuesta es reconocer e identificar la gran variedad de factores y actores que intervienen en todo conflicto armado y evitar, así, la simplificación maniqueísta a la que nos tienen acostumbrados algunos medios de comunicación social.

AUTOR: FERRAN POLO

Actividad n° 1:

Análisis de imágenes

Objetivo: hacer aflorar los sentimientos que generan las imágenes presentadas y descubrir que la población civil es quien más padece los conflictos armados.

Orientaciones: las fotos 1 y 2 muestran cómo la población civil sufre las consecuencias de los conflictos armados. La foto 3 presenta a las personas que creen y defienden que la guerra nunca es la solución a estos problemas. Antes de responder a las preguntas se aconseja hacer una descripción de las imágenes presentadas. Posteriormente se planteará la pregunta 4, que se responderá una vez llevado a cabo el análisis de la situación a través de las actividades siguientes.

Actividad n° 2:

¿Quién se beneficia de esta 'guerra contra el terrorismo'?

Objetivo: identificar tres intereses distintos (de entre otros muchos: geoestratégicos, étnicos...) que intervienen en el actual conflicto en Afganistán.

Orientaciones: se recomienda comentar colectivamente las informaciones para pasar a las respuestas individuales. En la primera actividad (5), y una vez leídos los textos informativos, se pretende que el alumnado identifique qué hay detrás de la nueva ruta de la seda negra. El cartel de la película puede aprovecharse para comentar cómo los talibanes han sido fomentados por EE.UU., Pakistán y Arabia Saudí. El mapa que se presenta, además de servirnos para localizar geográficamente la zona en conflicto, puede usarse para visualizar las salidas de gasoductos de Turkmenistán, alternativas a la vía rusa al Mar Caspio o a la vía iraní que da al Golfo Pérsico.

La siguiente actividad (6) se basa en la lectura de titulares de prensa y de un cómic. Se pretende identificar otros intereses, como el comercio de armas, el fomento de la industria armamentística...

La actividad siguiente (7) tiene como objetivo que mediante un mapa el alumnado descubra que hay muchos países en los que actúan grupos islámicos extremistas armados. Al Qaeda pretende que muchos de estos países instauren regímenes similares al talibán. Las reacciones de los diferentes gobiernos han sido de gran violencia frente a las numerosas manifestaciones en favor de dicho régimen.

Sería muy oportuna una aproximación a la gran variedad de modelos de gobierno en los diferentes países islámicos (laicos, con ley coránica contemplada en la constitución...), así como las diferentes prácticas del Corán (suníes, chiítas, wahabitas, sufís...).

A partir de la lectura de la entrevista, se pretende que el alumnado identifique los objetivos políticos y las estrategias de Al Qaeda como beneficiarios de esta crisis.

Actividad n° 3:

¿Quiénes son los perdedores en esta 'guerra contra el terrorismo'?

Objetivo: reconocer que la población civil es quien más sufre las consecuencias de los conflictos armados.

Orientaciones: se recomienda analizar los datos cuantitativos del mapa para evidenciar el drama de la población. Pero no nos podemos quedar en meras cifras, hay que intentar imaginar, descubrir el sufrimiento de la población que se ve obligada a huir.

Con el cómic se pretende evidenciar, una vez más, que la población civil es quien más sufre las consecuencias de los conflictos armados.

Una vez analizados los actores beneficiarios del conflicto, así como las poblaciones que sufren sus consecuencias, podemos volver a la pregunta nº 4 de la actividad inicial: ¿por qué crees que las personas de la foto 3 dicen no a la guerra?

Actividad nº 4

¿Qué podemos hacer?

Objetivo: fomentar el espíritu crítico y participativo del alumnado ante los acontecimientos mundiales. Potenciar actitudes críticas frente a la violencia y la cultura de la guerra. Orientaciones: se proponen cuatro temas de fondo a debatir. El grupo clase puede dividirse en cuatro y asumirlos todos. Cada grupo deberá presentar sus conclusiones en forma de mural y exponerlas al resto de compañeros y compañeras.

Libros de interés:

El grito silenciado

Ana Tortajada Ed. Grijalbo Mondadori 2001 269 páginas

Un invierno en Kandahar

Ana Mª Briongos Ed. Laertes 2000 280 páginas

Más allá del Islam

Antoni Segura Alianza Editorial 2001 408 páginas

Los talibán

Ahmed Rashid Ed. Península 2001 384 páginas

Páginas web:

Sobre Afganistán y el conflicto actual (en español)

http://www.onu.org/paises/afganistan.htm

http://www.guiadelmundo.org/gdm2001/cd/countries/afganistan/sinopsis.html

http://www.sigloxx.net/Afganistan/datosbasicos/afginicia.htm

http://es.fc.yahoo.com/a/afganistan.html

http://www.rebelion.org

Otras páginas interesantes (en inglés)

http://www.oxfam.org.uk

http://www.panos.org.uk

http://www.media-awareness.ca

http://www.childrennow.org

http://www.rawa.org

Otras páginas interesantes (en español)

http://www.IntermonOxfam.org

http://www.ehu.es/hegoa

http://www.fuhem.es/cip/confli.html

También puedes visitar la página de Global Express (en inglés)

http://www.dep.org.uk/globalexpress

Visita nuestra web y descarga el ¡¡global express!!

www.IntermonOxfam.org/educar/global

Global Express pretende generar preguntas entre los alumnos y las alumnas de nuestras escuelas sobre lo que cuentan los medios de comunicación. Se trata de promover una visión crítica de la realidad que les permita comprender el estado del mundo y, en especial, la situación del mundo en desarrollo.

Global Express es una iniciativa de: Development Education Project (Reino Unido), Panos Institute (Reino Unido), Centrum voor Mondiaal Onderwijs (Holanda), Centro Educazione Mondialità (Italia) e Intermón Oxfam (España).

Global Express está financiado por la Unión Europea